

# Sección Internacional

## ASUNTOS GENERALES

### Peligra el Convenio Internacional del Café

El Convenio Internacional del Café (CIC) que ha venido operando durante una década afronta un serio peligro de desaparición. Pese a que dicho instrumento ha pasado por altibajos, las negociaciones del año actual han puesto al descubierto profundas, y, acaso, irreconciliables discrepancias entre los países productores y consumidores miembros del CIC. El colapso de ese organismo implicaría desastrosas consecuencias para 21 países productores de América Latina y África.

La devaluación del dólar fue el factor decisivo en la ruptura de las negociaciones efectuadas en la reunión anual del CIC que terminaron a principios de septiembre en la capital británica. En ella, los productores solicitaron que los precios del café de la cosecha 1972-73 aumentasen en 4 centavos de dólar por libra, a guisa de compensación por el descenso del poder adquisitivo de sus ingresos por la venta exterior del grano; los consumidores, encabezados por Estados Unidos, no aceptaron lo demandado. Se entró entonces a un callejón sin salida del que sólo se pudo salir mediante un convenio provisional propuesto por el Secretario Ejecutivo del Consejo Internacional del Café. La solución tentativa se limita a establecer una cuota para el primer trimestre (octubre-diciembre) del ciclo 1972-73; no fue factible establecer los precios mínimos y máximos para las distintas variedades del producto. Tampoco fue posible señalar normas para los ajustes automáticos de cuota de acuerdo con los movimientos del precio com-

puesto del CIC por encima o por debajo de determinados niveles. La corrección de tales fallas ha hecho necesaria una nueva reunión programada para fines de noviembre de 1972 aunque son remotas las esperanzas de lograr resultados satisfactorios.

Los productores cuentan con medios para proseguir la brega; a raíz del anuncio de la devaluación del dólar, Brasil, Colombia, Costa de Marfil y Angola celebraron un pacto en Ginebra en el cual se comprometían a no colocar café en el mercado hasta que los precios llegasen a un nivel convenido. Su poder de negociación puede apreciarse si se manifiesta que esos países (sumados a otros veinte que se adhirieron) representan conjuntamente alrededor del 85% de la producción mundial del grano.

El café es un producto de amplio consumo en Estados Unidos, y otra elevación de su precio entraña grandes riesgos políticos, cuando se acerca la elección presidencial; ese país cuenta con 400 influyentes votos de los 1 000 que los países consumidores tienen en el Consejo Internacional del Café, o sea uno más del tercio que se necesita para impedir que el CIC adopte resoluciones.

El fracaso de una segunda reunión en este año podría repercutir en la terminación del propio Convenio cuyo período de vigencia sólo se extenderá hasta el 1 de octubre de 1973. Como es sabido, Estados Unidos ha seguido una política de tortuguismo en el pasado, respecto a las prórrogas del pacto cafetero. La existencia del grupo rebelde de Ginebra a que se aludió podría catalogarse como un nuevo ataque al normal funcionamiento de ese instrumento internacional. Es de prever que el colapso del CIC no afectará el nivel de los precios del grano a corto plazo; las reservas del producto han descendido y en Brasil volvieron a presentarse las heladas, y esto será uno de los factores que influyan sobre la relación entre las existencias y la demanda prevista. No obstante, es probable que, a largo plazo, surjan otra vez los ciclos de auge y depresión que caracterizaron al mercado del grano en los años anteriores a la puesta en vigor del Convenio.

## Asamblea General de la ONU

El 19 de septiembre último, la Asamblea General de la ONU inauguró su vigésimo-séptimo período de sesiones.

Este año, a diferencia del pasado en el que los debates se centraron fundamentalmente en la inclusión de la República Popular China a la ONU, no destacó ningún tema en particular, y las discusiones abarcaron gran variedad de temas, lo que, según algunos observadores, resulta irónico en un mundo de agudos y crecientes problemas.

Así, se habló de las formas de combatir el terrorismo, de la necesidad de concluir la guerra de Vietnam, la cuestión Coreana (la salida de las tropas norteamericanas de Corea del Sur), la posible admisión de Bangla Desh, la posibilidad de que Japón sea miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, la revisión de la Carta de las Naciones Unidas, la revisión del derecho de veto, etc.

Los representantes del tercer mundo, por su parte, ante sus necesidades e intereses comunes, coincidieron en muchos puntos formando un frente común e incluyeron temas de ayuda económica, financiera y comercial a los problemas del subdesarrollo.

El representante de la delegación mexicana, el Secretario de Relaciones Exteriores, en su discurso ante la asamblea propuso la inclusión en el Consejo de Seguridad de un delegado de los países del tercer mundo con derecho de veto al igual que las grandes potencias. Resumiendo todos los puntos tocados en su discurso, el representante mexicano dijo: "Habrá que suspender sin más demora la carrera armamentista, castigar severamente a quienes usan la vida humana como medio de extorsión política, terminar con el coloniaje, regular un equitativo aprovechamiento de los recursos marinos, sanear el ambiente, utilizar la ciencia y la tecnología para el desarrollo armónico de todos los pueblos, dar representación permanente al tercer mundo en el mantenimiento de la paz y la seguridad; reducir la enorme distancia entre los desmesuradamente ricos y los cruelmente pobres, adoptan-

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del *Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.*, sino en los casos en que expresamente así se manifieste. En cada número se recogen informaciones sobre acontecimientos acaecidos hasta el final del mes precedente.

# El desarrollo científico y tecnológico en la Unión Soviética

DOMINIQUE VERGUÈSE

En 1971, durante el vigesimocuarto congreso del Partido Comunista de la URSS, el señor Gvishiani, vicepresidente del Comité Estatal para la Ciencia y la Tecnología, señaló el progreso obtenido por su país en el área científica, no sin subrayar las dificultades experimentadas por la misma. Siendo una disciplina que posee reglas propias, plantea problemas similares en todos los países, independientemente de su estructura económica.

Para alcanzar a los países occidentales la Unión Soviética ha desplegado un doble esfuerzo después de la segunda guerra mundial. Era necesario realizar una fuerte inversión en investigación científica y en el desarrollo industrial, así como multiplicar el número de especialistas.

En 1964 la Unión Soviética invirtió 6 400 millones de rublos en estas tareas y no ha disminuido sus esfuerzos en los últimos años —contrariamente a lo sucedido en los países occidentales— 9 000 millones de rublos en 1968 y 13 000 millones en 1971, o sea, un aumento superior al 40%. De acuerdo con la tasa de cambio oficial, la cifra de 1971 representa 19 000 millones de dólares.

*Nota:* El presente artículo apareció originalmente en *Le Monde*, el 27 de septiembre de 1972, bajo el título de *La recherche au service de la société socialiste*. [Traducción de Graciela Phillips.]

En su informe, Gvishiani precisó que en 1971 el número total de ingenieros, técnicos y personal científico, ascendía a más de 3 millones de personas (lo cual equivale al 4% de la población económicamente activa soviética). De ese total, 930 000 eran investigadores científicos e ingenieros, mientras que en 1968 no sumaban más de 770 000.

Es interesante comparar estos datos con las cifras correspondientes a Estados Unidos. Entre 1968 y 1971, el gobierno norteamericano destinó a la investigación y el desarrollo industrial créditos que oscilan entre 16 000 millones de dólares al año, lo cual equivale, en realidad, a una disminución del 20 al 25%, habida cuenta de la tasa anual de inflación. Sin embargo, estos 16 000 millones de dólares representan únicamente los gastos del gobierno federal. Debe añadirse, por un lado, las inversiones de las industrias en la investigación y, sobre todo, en el desarrollo industrial —10 500 millones de dólares en 1971 y 11 150 millones en 1972— y, por otro lado, los gastos de las universidades y diversas instituciones, que alcanzan un promedio de 1 500 millones de dólares. En total, Estados Unidos ha destinado 26 850 millones de dólares a la investigación y al desarrollo industrial en 1971, y 28 000 millones en 1972.

La Unión Soviética gasta 30% menos que Estados Unidos en la investigación (según la tasa de cambio oficial) aunque el crecimiento anual de los presupuestos es más rápido en aquél. No obstante, parece que Estados Unidos tiene menos investigadores e ingenieros (510 000 personas en 1971, cifra un poco menor a la de 1969). Es verdad que las estadísticas norteamericanas toman en cuenta solamente el número de científicos e ingenieros que trabajan tiempo completo, mientras que las estadísticas soviéticas se realizan incluyendo a las personas que trabajan tiempo completo y tiempo parcial en la investigación.

## *Desarrollo de la investigación aplicada*

Debe tomarse en cuenta, asimismo, el nivel de calificación necesario para responder a la denominación de científico o ingeniero. La Unión Soviética ha procurado multiplicar la eficiencia de sus especialistas, cuyo número ha aumentado en un 150% entre 1961 y 1969. Empero, la proporción de ingenieros y técnicos doctorados, o que ostenten un diploma equivalente, descendió de 30.8% a 25.8%. Los soviéticos se esfuerzan, evidentemente, en educar cada día a más especialistas en los institutos de tecnología, mismos



que han formado a 3.7 millones entre 1961 y 1968. El número de estudiantes que han obtenido el grado equivalente a una licenciatura en 1969 (25 000) es superior en dos veces y media al de 1961.

A pesar de la planificación y el 8% del ingreso nacional consagrado a la educación (porcentaje evidentemente superior al de los países capitalistas, subraya Gvishiani), la Unión Soviética no parece formar con precisión todos aquellos especialistas que necesita. Como en todas las naciones, desarrolladas o no, este país no se ha adaptado a la oferta y a la demanda, conforme a las diversas ramas de la ciencia y de la tecnología.

El funcionario soviético mencionó varias imperfecciones del sistema educativo: los institutos tecnológicos imparten una formación matemática demasiado atrasada para sus alumnos, mientras que las universidades no les brindan suficiente especialización y no parecen prepararlos adecuadamente para las carreras industriales. "Los institutos tecnológicos e industriales y los centros científicos deberían ser responsables de la formación de especialistas que se encuentren al nivel de las principales orientaciones del progreso científico y tecnológico". El principio fundamental existe, ya que "en un Estado socialista, la ciencia está al servicio de la sociedad". En un país que practica una política de planificación, lo anterior debería ser fácil de realizar. Mas ya sea por dificultades insuperables o por no tener presente la realidad, la Unión Soviética ha concedido mayor interés a la investigación aplicada durante los últimos años.

Esta tendencia fue visible en la asignación de los créditos. En 1964, el 72% de los fondos para la investigación y el desarrollo era distribuido por el Comité de Ciencia y Tecnología, destinándolo principalmente a la investigación fundamental y a la investigación aplicada a largo plazo. En la actualidad, sólo un 30% es repartido por este Comité y el resto es distribuido por los ministerios industriales y la Academia de Ciencias de la URSS, lo cual significa mayores créditos para la investigación orientada e industrial.

*¿Cómo conciliar la flexibilidad con la centralización?*

La tarea de "combinar flexibilidad y estabilidad es bastante ardua" añade Gvishiani, con un dejo de escepticismo e ironía. ¿Cómo planificar el desarrollo de un país sin asfixiar la investigación, actividad intelectual y autónoma por excelencia? ¿Cómo lograr determinado equilibrio entre los principios destinados para cada plan quinquenal y el dinamismo y la imaginación de los científicos y los técnicos? La solución parece tanto más difícil de encontrarse a causa de la creciente reserva demostrada por los científicos ante una confrontación con el centralismo y la burocracia oficiales: tanto el uno como la otra, parecen decir los científicos, impiden en múltiples ocasiones la expresión de nuevas ideas y obstaculizan el avance de los proyectos, si no es que llegan a promover su lenta desaparición. . . .

La solución podría radicar, según el funcionario soviético, en el desarrollo de "la ciencia de la ciencia", de la investigación sobre la investigación, con el fin de "descubrir los principios teóricos conducentes a la organización, planificación y orientación de la actividad científica". "La ciencia no es pasiva" y "su evolución orienta la política de la investigación".

Parece inquietar a Gvishiani, con aparente justicia, el promedio de la edad de los científicos, pues "con frecuencia, es superior a los 40 años", mientras que el "período de creatividad se sitúa entre los 25 y 30 años". Añade que si la estandarización y la uniformidad de los procedimientos de fabricación industrial son una "señal de progreso", el exceso de centralismo, en cambio, "no es conveniente en el mundo científico". "Las tentativas para monopolizar la verdad no han aportado a la ciencia más que molestias. Es preferible conservar los empleos dobles y la competencia entre los científicos."

*Una comunidad científica bien integrada*

La colaboración entre los científicos de una misma o de distintas ramas es,

por otro lado, muy precaria. "Los equipos e instrumentos costosos distan mucho de ser aprovechados debidamente" y "no es necesario que cada institución científica posea una calculadora". Gvishiani añade que es "urgente organizar un intercambio de informaciones en el interior de la comunidad científica", pues cada centro parece ignorar absolutamente lo que hace la institución vecina, práctica bien conocida en Francia. El Vicepresidente del Comité Estatal recomienda utilizar la radio, la televisión y el teletipo en el interior de la Unión Soviética y otros métodos para comunicarse con el extranjero. En la URSS existen 82 oficinas informativas, agencias especializadas en difusión e información científica y técnica y 8 000 oficinas de información dependientes de las empresas industriales y de los centros científicos, que emplean a un total de 130 000 personas y 23 000 especialistas consejeros trabajando en el extranjero. El interés del funcionario soviético en estimular la investigación interdisciplinaria sobre determinados problemas importantes es encomiable. Para lograrlo sugiere un procedimiento por demás sencillo: la creación de asociaciones temporales de laboratorios, durante tres, cuatro o cinco años, las cuales trabajarían en común sobre un determinado tema, bajo la dirección de un comité de directores del laboratorio principal o de un grupo formado con los representantes de cada laboratorio. Al finalizar la investigación la asociación desaparecería.

Flexibilidad, economía, renovación en la creatividad: tales serían las ventajas de una colaboración semejante. "La ciencia debe tornarse más dúctil y adaptable, con el fin de que sea organizada con mayor rapidez y facilidad", concluye Gvishiani, quien sabe que "es más fácil crear un nuevo laboratorio que reorganizar un viejo".

Investigación sin rigidez, centralismo y programación más flexibles, he aquí los imperativos, antinómicos en apariencia, que no podrán coordinarse si, tanto en la Unión Soviética como en otras naciones, los científicos y administradores más capacitados no inician de inmediato la tarea, con mesura y con la disciplina que el compromiso les impone.

do una norma de observancia general, que establezca claramente los derechos y deberes económicos de los estados."

La declaración del delegado mexicano Marconi Asorio, ante la Comisión de Asuntos Económicos de la asamblea, fue significativa al proponer pasar de las palabras a los hechos concretos en materia de ayuda económica para solucionar los problemas del subdesarrollo, y puede ser representativa de la postura del tercer mundo. Señaló que las disposiciones de ayuda no se llevan en realidad a la práctica y dio una serie de datos indicativos de la situación prevaleciente, por ejemplo: el 70% de la población mundial tiene un ingreso *per capita* de 200 dólares, mientras que el 30% restante goza de un ingreso superior a los 2 500 dólares; la esperanza de vida al nacer es de 70 años en los países desarrollados y de sólo 45 en los países en desarrollo; la tasa de alfabetismo es de 92% en los países desarrollados y de sólo 43% en los subdesarrollados. Esta brecha en el desarrollo tiende a incrementarse como lo demuestra el hecho de que en 1960 el producto anual *per capita* de los países subdesarrollados significaba el 11% del correspondiente a los desarrollados y para 1970 se había reducido al 7.7%. Ante estos datos, Marconi Osorio consideró la necesidad de anular "la ausencia de voluntad política" y realizar un "verdadero y definitivo embate contra el subdesarrollo".

El Subsecretario General para Asuntos Económicos y Sociales se refirió, por su parte, a una serie de otras cuestiones como la situación actual después de la pasada crisis monetaria y señaló que aún no se llega a un acuerdo entre las posibles opciones de reforma monetaria internacional; la necesidad de continuar los esfuerzos contra la contaminación ambiental y para la conservación de los recursos naturales. Ante la necesidad de analizar los problemas demográficos, entre los que visualiza algunos difíciles, el Secretario recordó la próxima reunión que estudiará a la población mundial prevista para 1974; también se refirió ampliamente al estado de la cooperación internacional entre los países desarrollados y los subdesarrollados, reconociendo que la conferencia de Santiago no hizo ningún progreso en la implementación de un sistema generalizado de preferencias.

## CEE

### ¿Por qué el rechazo de Noruega?

Un país en donde los mares, ríos y bosques, compiten en pureza con el aire; en

donde la pesca, la agricultura, la madera y el ganado proporcionan a los 4 millones de habitantes sustento, habitación, educación y seguridad social; en donde la policía no requiere garrote, en donde hay poca diferencia entre el obrero y el patrón; en donde los precios son altos, pero más altos aún los salarios: ésa es Noruega. Esta es la imagen que, anticipándose al rechazo de Noruega a ingresar a la Comunidad Económica Europea, ofrece de aquélla el cotidiano *Le Monde*, quien además agrega que son suficientes razones para concederle la razón en su deseo de permanecer aislada, lo que, de hecho, finalmente decidió.

Aunque no se aceptara la descripción del entusiasta corresponsal de *Le Monde*, incluso basándose en algunos indicadores la situación económica de Noruega es bastante satisfactoria. Presenta un superávit de 95 millones de coronas en su balanza de pagos; tiene el segundo lugar en el mundo en producción de plataformas de perforación petrolífera; los hallazgos del Mar del Norte la han colocado como gran productora del hidrocarburo; sus astilleros construyen barcos para toda Europa; posee poderosas plantas de acero y campos carboníferos. Según informa el boletín de prensa del Real Ministerio de Asuntos Exteriores, Noruega exporta productos lácteos, alimenticios, ganado, fertilizantes, generadoras y equipos electrónicos, herramientas, neumáticos, grúas, aluminio, cemento y acaba de lanzar al mercado mundial algo que, quizá, no sea bien recibido ni por los propios noruegos: cerveza sin alcohol.

Queda por verse si en el futuro esta cuantiosa y variada exportación de Noruega no se verá cercada por un creciente aislamiento del mercado internacional. Ya anteriormente Suecia y Finlandia habían rechazado ingresar a la Comunidad. Otra negativa de Dinamarca, hubiera significado un duro golpe para la proyectada unidad europea. De los países escandinavos, solamente Dinamarca ha aceptado unirse al conglomerado europeo, no sin la oposición de muchos daneses, quienes se sienten profundamente unidos histórica y culturalmente a sus hermanos nórdicos.

El 1 de enero de 1973, el Mercado Común será de los 9, en vez de los 10, con los seis primeros: Francia, Alemania occidental, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, y los de reciente ingreso: Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca.

Los enormes problemas a que se enfrenta este vasto y heterogéneo conjun-

to, tales como su futura conducta política y económica y sus relaciones con el resto del mundo —y con sus propios habitantes, muchos de los cuales aún no comprenden nada— serán examinados posteriormente en una conferencia cumbre cuya sede será París. El diario neoyorkino, *The New York Times* opina que el ingreso o el rechazo de Noruega nada importa, excepto para sus 4 millones de habitantes, pero que, en cambio, la entrada de Gran Bretaña es algo diferente. Con Alemania occidental y Francia, viene a ser uno de los países más importantes en la toma de decisiones, añadiendo un nuevo elemento a la estructura del poder interno. Ello no significa que los países pequeños no cuenten, sino que la máquina franco-alemana funcionará mejor con la tercera rueda británica.

De cualquier modo, le llevará bastante tiempo a la Comunidad lograr integrarse en el nuevo sistema cultural, político y monetario internacional. Muestra de ello fueron los meses transcurridos en las tareas preparatorias. Y queda por verse, se pregunta el cotidiano neoyorkino, si estos países están decididos a ayudar a las naciones en desarrollo.

Según algunos comentaristas la falta de humanidad del Mercado Común fue una de las razones aducidas por Noruega para no ingresar en su seno (y también lo que hizo titubear a Dinamarca). En consonancia con la imagen que tiene Noruega de la Comunidad, en la reunión del Fondo Monetario Internacional se trató al llamado Tercer Mundo como lo harían aquellos que, teniendo la mesa bien servida, dejan las migajas a los pobres.

## CHINA-JAPON

### El deshielo político

Después de 22 años de enemistad, con la aceptación de un acuerdo conjunto a fines de septiembre último se abrió una era de amistad y acercamiento entre los pueblos chino y japonés.<sup>1</sup> Como primera señal de la importancia representada por esta alianza para el resto de los países asiáticos, es visible una mejoría en las relaciones de Corea del Norte con Japón, iniciadas con varios acuerdos culturales y un intercambio noticioso entre Tokio y Pionyang.

El *Cotidiano del pueblo*, diario pekinés, relata la "seria y amistosa entre-

<sup>1</sup> Véase "Acercamiento Pekín-Tokio", *Comercio Exterior*, septiembre de 1972, p. 866.

vista del presidente Mao Tse-tung con el primer ministro Tanaka, quien acudió a la República Popular China con la total aprobación del Parlamento japonés. Únicamente los grupos ultranacionalistas de la extrema derecha nipona manifestaron hasta el último momento su virulenta oposición, misma que ha llegado a atacar contra la vida del Primer Ministro.

El acuerdo conjunto chino-japonés incluye grandes adquisiciones, por parte de Pekín, de plantas y equipo de técnica complicada, camiones, maquinaria pesada, textiles, fertilizantes y tractores. Además el acuerdo contiene pactos en aviación, navegación y pesca. Japón participará en la explotación petrolera en suelo chino brindando asistencia técnica.

Posteriormente a la firma del acuerdo, el Ministro del Exterior del Japón anunció el rompimiento de relaciones diplomáticas de su país con Formosa, pese a la continuación de los tratos comerciales. Tanto los representantes japoneses como los chinos nacionalistas han evitado definir sus relaciones presentes, prefiriendo la flexibilidad derivada de una situación indecisa. Sin embargo, los observadores políticos consideran que tanto Japón como Formosa proseguirán una relación comercial ajena a sus respectivos gobiernos, aunque esta última se esforzará en reducir su dependencia económica de Japón.

Las relaciones comerciales de Japón con Formosa no preocupan grandemente a Pekín. Este ha suavizado su actitud; los 329 dólares de ingreso *per capita* de la industriosa isla la inclinan a hacer concesiones y el dirigente nacionalista ha perdido su fuerza.

*Le Monde* advierte una actitud más favorable de Pekín hacia Tanaka que la dispensada por el primero a Nixon durante su visita. Varios corresponsales destacaron el entusiasmo que manifestaron los habitantes de Tokio con motivo del acuerdo. Japón sentía un doble aislamiento: por su riqueza frente al resto de Asia y por su cultura oriental ante Occidente.

Con la reanudación de las relaciones chino-japonesas, surge un bloque oriental que tal vez llegue algún día a enfrentarse a ese otro conglomerado de intereses afines que llegará a ser la Comunidad Económica Europea.

## EU-URSS

### ¿Hasta dónde llegarán?

Los primeros países que comenzaron a mover sus piezas en el tablero interna-

cional, abandonando así la ya obsoleta "guerra fría", fueron precisamente Estados Unidos y la Unión Soviética.<sup>1</sup>

En todos los niveles internacionales de la diplomacia y de la economía se advierten señales de una buena disposición a mejorar las relaciones entre ambas potencias, misma que, en el pasado, diríase imposible entre los representantes de dos sistemas económicos en pugna.

Posteriormente a la reunión cumbre, realizada entre Brejnev y Nixon, en julio pasado, el consejero de seguridad nacional de Estados Unidos, Henry Kissinger, realizó una serie de entrevistas con los dirigentes soviéticos, mismas que no están desprovistas de cierto misterio. Hasta la fecha, se conocen los temas examinados, más no todos los resultados de las pláticas. Entre los puntos discutidos se cuentan la guerra de Vietnam, la situación de Oriente, la limitación de las armas estratégicas, los problemas europeos y las relaciones comerciales entre ambos países.

Con relación a la guerra de Indochina, fue rechazada una proposición de uno de los congresistas norteamericanos que pedía el retiro de todas las fuerzas militares en el transcurso de cuatro meses. Sobre la limitación armamentista el Senado aprobó, después de enconado debate, congelar durante cinco años su arsenal nuclear, no sin antes acordar un aumento en el arsenal de defensa, ya que la Unión Soviética cuenta con 1 618 misiles intercontinentales y Estados Unidos con 1 054. A la vez que se previenen posibles enfrentamientos, se ha finiquitado el principal obstáculo para continuar las negociaciones económicas, al aceptar la Unión Soviética pagar 500 millones de dólares en un período de 30 años por la ayuda recibida de Estados Unidos durante la segunda guerra mundial.

Mas lo que destaca en este yuxtaposición entre las antes irreconciliables potencias, es la relación comercial. La catástrofe agrícola sufrida por la Unión Soviética<sup>2</sup> (prevista por el gobierno desde el año pasado) es el indicio, al decir del Ministro de Agricultura de la URSS, de graves problemas agropecuarios. Dicha relación se ha venido caracterizando en los últimos días por una compra de cereales por parte de la URSS de tal

manera copiosa que su transportación ha provocado serios problemas en los puertos norteamericanos, y se ha visto continuada por varias entrevistas entre los representantes soviéticos y las más poderosas empresas norteamericanas, como son la International Telephone and Telegraph Co., la General Dynamics Co., la General Electric Co., la RCA Co., y la Occidental Petroleum. Además la Upjohn Corporation firmó un acuerdo con el Kremlin para proporcionar tecnología en producción de uretano y la Kaiser Aluminum and Chemical Co., comprará a la URSS licencias e información tecnológica para la manufactura de aluminio a bajo costo, único país que ha logrado alta tecnología con recursos que eliminan los costos y riesgos padecidos en ocasiones por la industria norteamericana en la producción de aluminio. La Occidental Petroleum y El Paso Natural Gas Co., iniciarán la importación de gas natural de las vastas regiones siberianas. El consejero legal de la poderosa compañía petrolera citada, promotor de esta embestida comercial, afirma que, para 1975, las relaciones comerciales entre ambos países alcanzarán una nivel de 5 000 millones de dólares (400 millones en 1971).

Aparentemente existen diferencias entre la presidencia y el Congreso de Estados Unidos con motivo de la política seguida con la potencia socialista. El presidente Nixon defendió los envíos de cereales a la URSS —asunto que se ha convertido en motivo de controversia política— afirmando que esa acción fue benéfica para ambos países, al proporcionar a Estados Unidos la creación de múltiples empleos, al ayudar a los agricultores en sus ingresos y al evitar que los mismos paguen los impuestos que el trigo almacenado les ocasionaría. No obstante, *The Wall Street Journal* opina que la Unión Soviética le está dando lecciones a Estados Unidos sobre el manejo de precios en una economía de mercado.

Mientras tanto, en los círculos diplomáticos norteamericanos continúa causando extrañeza la extremada reserva del consejero de seguridad de la Casa Blanca. "Cuando Kissinger viene, ignoramos por qué lo hace y cuando se va, seguimos ignorándolo", comentó un avezado diplomático de la embajada norteamericana en Moscú.

## ISLANDIA

### El problema pesquero

El problema surgido entre Islandia y su vecina Gran Bretaña, es semejante, en algunos aspectos, al de muchos países lati-

<sup>1</sup> Véase "Bloque soviético: la apertura de la Unión Soviética hacia Occidente", *Comercio Exterior*, marzo de 1972, pp. 274-275.

<sup>2</sup> Véase "Unión Soviética: dificultades agrícolas", *Comercio Exterior*, septiembre de 1972, p. 867.



noamericanos y africanos. El necesario reconocimiento por parte de los países desarrollados de los límites de jurisdicción nacional marina de acuerdo con las necesidades de cada país, fue uno de los puntos básicos examinados durante la última reunión de los países del Tercer Mundo en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

En el caso de Islandia la disputa ha adquirido contornos extremos: sus 200 000 habitantes, argumentando que su elevado estándar de vida es debido única y exclusivamente a la pesca, opinan que toda la población marina situada arriba del sedimento terrestre de Finlandia les pertenece.

Posteriormente a que Islandia decretara su soberanía en un mar territorial de 50 millas de ancho, reapareció la "guerra del bacalao" declarada en 1958 entre los países de la región. En aquella ocasión los pescadores de Yorkshire (no sin cierto espíritu de broma) arrojaban bombas rellenas de entrañas de peces a los airados islandeses, pero ahora la batalla es más peligrosa: estos últimos emplean cuchillas barreminas que destruyen las costosas redes de los ingleses y ponen en peligro a la tripulación entera.

En esta guerra pesquera los trabajadores marinos de ambos países están igualmente interesados: en los puertos del norte de Gran Bretaña una población de 11 000 personas vive de la pesca y de las varias actividades que de ella se derivan.

La indignación de los pescadores islandeses aumentó cuando varias embarcaciones inglesas, alemanas y belgas desafiaron el decreto de las 50 millas. Sin embargo, Bélgica —cuyos pescadores acudían atraídos por los bancos de la siempre cotizable langosta— accedió a respetar el límite exigido por Islandia.

El Ministro de Pesca de Islandia declaró que mientras Gran Bretaña y Alemania occidental se mostraron renuentes a respetar las disposiciones de su país, la Unión Soviética, Noruega y Alemania oriental habían cumplido con el nuevo reglamento, mismo que Islandia intentará hacerlo reconocer durante la próxima Conferencia de Naciones Unidas sobre la Ley del Mar.

Mientras se obtiene un arreglo, los pescadores ingleses y alemanes reciben protección de sus países en forma pacífica, con ayuda médica y técnica para que en caso de posible accidente no se vean obligados a varar en tierra islandesa,

lo cual complicaría notablemente la situación

Sin embargo, noticias recientes informan que una fragata británica, acompañada de dos helicópteros, ha zarpado rumbo a las aguas islandesas para, como antaño, "proteger" a los piratas pesqueros de Albién, ante lo cual Islandia proseguirá con el uso de los artefactos anti-minas.

## JAPON

### La penetración electrónica en Europa

Desde hace más de una década el mercado europeo contaba con marcas japonesas; sin embargo, esta tendencia se ha acelerado repentinamente debido, fundamentalmente, a la nueva política económica del presidente Nixon que redujo el flujo de las exportaciones japonesas a Estados Unidos, por lo que los industriales japoneses han estado dirigiendo en forma creciente sus ventas a Europa Occidental frente a las necesidades de expansión de la industria japonesa.

Esta penetración abarca una gran variedad de productos como los productos electrónicos, maquinaria pesada, computadoras, fotocopiadoras, automóviles, cosméticos, etc., y no se trata sólo de operaciones comerciales, sino también de inversiones directas de capital; existen numerosos ejemplos de grandes empresas japonesas que realizan estas operaciones como las corporaciones Mitsubishi, la Mitsui, la Toyo Bearing Manufacturing, la Shiseido, la Toyota, la Nissan, la Toyo Kogyo, etc.

Un dato indicativo de la tendencia es el total de exportaciones japonesas a Europa occidental que, desde principios del año en curso, alcanzó un incremento del 35%; las ventas de automóviles japoneses a Inglaterra se quintuplicaron, pasando de 7 millones de dólares a 38 millones de dólares, y las ventas de calculadoras de escritorio a la CEE se duplicaron. Pero el mayor incremento de las ventas correspondió a los bienes de consumo electrónicos, tales como televisores, radios, grabadoras, cassettes producidos por compañías como Sony, Hitachi y Matsushita Electric.

Alemania, quizá el país más afectado, ha reaccionado rápidamente. La industria de los bienes de consumo electrónicos está seriamente amenazada por la entrada masiva de los productos japoneses y los representantes de dichas empresas han manifestado su alarma al gobierno de Bonn. En 1971 las importa-

ciones provenientes de Japón aumentaron en 331% y, según más estimaciones, en 1980 los productos japoneses obtendrán más de la mitad de las ventas de los bienes de consumo electrónicos en el mercado de Alemania occidental y cubrirán casi el 100% del mercado de radios y cassettes, el 80% del mercado de televisores en blanco y negro y el 30% del de color. Aparte de la competencia japonesa, la industria alemana se enfrenta a otros problemas tecnológicos y de mercado, lo que ha dado como resultado un creciente deseo de volver a las barreras comerciales.

De hecho, los países europeos han empezado ya a poner limitaciones. En Alemania se planea establecer restricciones a la importación después de que se realicen las pláticas pendientes con Japón; en los países del Benelux estas restricciones ya están en vigor; Francia rechazó la oferta de la Sony de comprar un distribuidor y, con esto, detuvo las ventas en Francia de la compañía japonesa.

La CEE en conjunto ha iniciado el establecimiento de una serie de medidas. Entre éstas permitió a Italia reintroducir restricciones a la importación de ciertos bienes japoneses que aparecen en la lista de liberalización de la Comunidad, ha puesto bajo vigilancia la importación de máquinas calculadoras electrónicas, aunque las importaciones aún son libres.

Frente a esta situación los japoneses afirmaron que preferían algún tipo de arreglos de mercado más flexibles y no permanentes, que las cuotas gubernamentales.

La división antitrust de la CEE empezó a estudiar estos acuerdos voluntarios de comercio y su primera reacción fue negativa, afirmando que las restricciones de este tipo están reservadas a los gobiernos; si finalmente la división no acepta tales acuerdos los gobiernos se verán forzados a imponer cuotas formales, que es lo que más perjudica a los japoneses.

Están por realizarse también pláticas entre Japón, Inglaterra y Francia, en donde los temas abordados serán seguramente la estabilización del comercio y las aludidas restricciones comerciales.

El porvenir es incierto para Japón. Europa occidental no tiene aún la suficiente cohesión económica para producir un segundo *shock* al Japón como el que produjo el presidente Nixon, pero el peligro de la situación no escapa a los japoneses.